



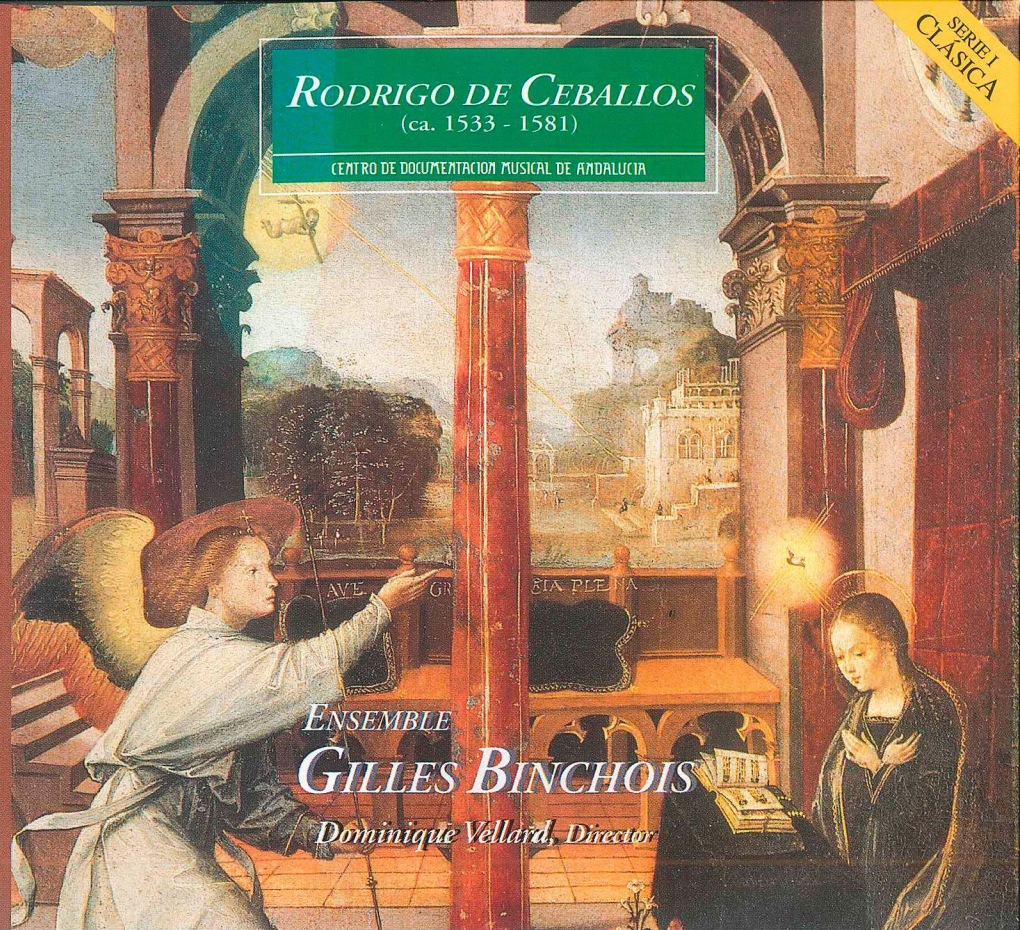
DOCUMENTOS SONOROS DEL PATRIMONIO MUSICAL DE ANDALUCÍA

RODRIGO DE CEBALLOS

(ca. 1533 - 1581)

CENTRO DE DOCUMENTACION MUSICAL DE ANDALUCIA

SERIE I
CLÁSICA



ENSEMBLE

GILLES BINCHOIS

Dominique Vellard, Director

RODRIGO DE CEBALLOS

(ca.1533-1581)

Lamentaciones

- 1.- *Et factum est/Aleph-Quomodo sedet sola*7' 57"
1ª Lección de Jueves Santo
- 2.- *Responso: In monte Olivetti*3' 12"
- 3.- *Aleph-Quomodo obtexit caligine*6' 57"
3ª Lección de Viernes Santo

Motete

- 4.- *Posuerunt super caput eius*2' 24"

Missa tertii toni

- 5.- *Kyrie*3' 20"
- 6.- *Gloria*3' 35"
- 7.- *Credo*6' 55"
- 8.- *Sanctus*3' 42"
- 9.- *Agnus Dei*3' 15"
- 10.- *Salve Regina*5' 37"

Vísperas del Domingo

- 11.- *Invitatorio: Deus in auditorium*0' 53"
- 12.- *Salmo: Dixit Dominus - 4º tono*3' 58"
- 13.- *Salmo: Laudate pueri - 8º tono*3' 18"
- 14.- *Himno: Conditor alme siderum*3' 34"
- 15.- *Magnificat*7' 40"

Duración total66' 29"

Las partes de canto llano proceden de fuentes toledanas del S. XVI.



Ensemble GILLES BINCHOIS

Director: Dominique Vellard

Anne-Marie Lablaude, soprano

Christel Boiron, mezzo-soprano

José Hernández Pastor, contratenor

Giuseppe Maletto, tenor

Josep Benet, tenor

Dominique Vellard, tenor

Jacques Bona, bajo

Joel Frederiksen, bajo

RODRIGO DE CEBALLOS

Rodrigo de Ceballos pertenece a una amplia familia de músicos activos en la catedral de Burgos durante todo el siglo XVI. Su padre, Juan de Ceballos, fue recibido como cantor en esa catedral en 1532; su hermano mayor Francisco era maestro de capilla. Juan salió de Burgos en torno a 1533, parece que con destino a América. En 1536 se le encuentra en Venezuela, donde se sabe que fue maestro de capilla, sin que sea posible seguir detalladamente su trayectoria.

El camino obligado para América era Andalucía. Pero tampoco de su paso por aquí hay datos seguros (en 1524 hay un Juan de Ceballos, cantor y organista, en la catedral de Granada, que no se sabe si era el padre de Rodrigo).

De éste se sabe que nació en Aracena, provincia de Huelva, en torno a 1533, sin que por el momento sea posible fijar la fecha exacta, ni siquiera el año. No se sabe nada de su formación musical. Tan sólo que en 1553 el

Cabildo de la catedral de Sevilla lo contrató como copista de música; el documento lo llama "músico que al presente se halla en esta ciudad desocupado". En 1554 opositó al magisterio de capilla de la catedral de Málaga, y con ese motivo el Cabildo de Burgos escribió al obispo de Málaga una carta de recomendación a favor de Ceballos, "hijo de Juan de Ceballos y sobrino de Francisco de Ceballos, maestro de capilla". No llevó la plaza y siguió en Sevilla, como cantor de la catedral. En 1556 la catedral de Córdoba lo nombró ayudante del maestro de capilla. En 1561 ganó, por oposición, la plaza de maestro de capilla en la capilla real. El cargo llevaba consigo ser capellán real con todos los derechos, honores y emolumentos propios de tan alta categoría. Siguió allí hasta su muerte, acaecida en 1581, sin que se sepa la fecha exacta.

Fue uno de los más grandes polifonistas españoles del Siglo de Oro. De él escribió Vicente Espinel: "Estaba el gran Ceballos, cuyas obras dieron tal esplendor a toda España". Sus obras completas han sido publicadas por el Centro de Documentación Musical de

Andalucía en cinco volúmenes, en edición a cargo del Dr. Robert Snow, profesor de musicología en la Universidad de Texas, Estados Unidos, recientemente fallecido.

Dos lamentaciones de Semana Santa

Las llamadas "Lamentaciones" son un apéndice a la profecía de Jeremías, en que el profeta llora —y por cierto con bellísimas expresiones poéticas— la cautividad de Jerusalén y de los judíos por Nabucodonosor, rey de Babilonia. La Iglesia las aplica a llorar por la muerte del Redentor. En la liturgia constituyen las tres primeras "lecciones" de los maitines del Triduo Sacro : jueves, viernes y sábado santos.

Desde que hacia finales del siglo XI se introdujeron en la liturgia, estas "lamentaciones" tuvieron siempre unas fórmulas melódicas propias, de gran sencillez, aunque un poco más ornadas que las demás lecturas, en particular las letras del alfabeto hebreo, que en el original numeraban las estrofas y que la traducción de San Jerónimo, y por consiguiente el uso litúrgico, conservaron. En España tuvieron, desde

la Edad Media, unas fórmulas melódicas más ornadas y dramáticas que las usadas por la liturgia romana.

En el siglo XVI fueron varios los compositores que pusieron música polifónica a estas lamentaciones, para una mayor solemnidad de los maitines de Semana Santa, particularmente los del jueves y viernes, que se cantaban la víspera por la tarde, o sea, el miércoles y jueves santos.

De Ceballos se conocen las dos lamentaciones que hoy se presentan en este disco. Han sido publicadas en el volumen IV de sus *Obras Completas*. Son las primeras del jueves y viernes santos. Ambas utilizan la melodía hispánica como *cantus firmus*. Es de advertir que Ceballos usa los textos anteriores a la reforma litúrgica posterior al Concilio de Trento. Así, la primera contiene una frase de prólogo o introducción, que luego se suprimió: *Et factum est, postquam in captivitatem ductus est Israel, et Ierusalem destructa est, sedit Ieremias flens, et planxit lamentationem hanc in Ierusalem, et dixit: Aleph. Quomodo sedet sola civitas plena populo...*

Y aconteció que después que Israel fuese llevado a cautividad y Jerusalén fuese destruida, Jeremías se sentó llorando, y cantó esta lamentación sobre Jerusalén, diciendo: ¿Cómo está tan sola la ciudad que antes estaba rebosando de gente...?

El *cantus firmus* lo lleva el contralto.

La segunda lamentación no figura en la actual liturgia, pero sí se la encontraba en la liturgia hispánica pretridentina. Es la primera del Viernes Santo que, por tanto, se cantaba el jueves por la tarde.

El *cantus firmus* lo lleva el tiple.

En el disco estas dos lamentaciones se completan con el motete del Viernes Santo, tomado de los evangelios, *Posuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Iesus Nazarenus, Rex Iudaeorum* - Pusieron sobre su cabeza en la cruz la causa de su muerte: Jesús de Nazareth, rey de los judíos, con una segunda parte tomada de la carta de San Pablo a los fieles de Filipos: *In nomine Iesu omne genu flectatur...* - al nombre de Jesús toda rodilla se doble.

Vísperas del domingo

Tras la *Missa tertii toni* y una *Salve Regina* se incluyen en el disco algunas de las partes más importantes de las vísperas del domingo: la invocación de entrada, *Deus, in adiutorium meum intende* - Señor, ven en mi ayuda, dos salmos, el himno *Conditor alme siderum* y un *Magnificat*.

Las vísperas constituían, junto con la misa, las partes más solemnes de la celebración litúrgica: la misa por la mañana y las vísperas por la tarde. La estructura de las vísperas era la siguiente: tras la invocación de entrada se cantaban cinco salmos, con sus respectivas antífonas; luego una lectura breve, seguida del himno; finalmente, el *Magnificat*, que era la pieza más solemne de la celebración.

Los salmos son poesías hebreas, muchas compuestas por el rey David. Las estrofas son casi siempre de dos versos cada una, o, más exactamente, más que estrofas, se trata de versos de dos dísticos, a lo sumo tres, cada uno. Casi desde el comienzo mismo de la Iglesia los salmos se cantaban con fórmulas recitativas estereotipadas,

que luego se estructuraron según los ocho modos o “tonos” eclesiásticos.

Los polifonistas compusieron muchos de estos salmos, siempre según el tono respectivo en que estuviese el canto original. Éste es el sentido, por ejemplo, de que el salmo *Dixit Dominus* que se recoge en este disco esté en 4º tono y el *Laudate, pueri, Dominum* en 8º tono.

Los himnos son siempre composiciones estróficas, generalmente de cuatro versos cada una. Entre los polifonistas del siglo XVI era frecuente que un compositor pusiera música a toda la serie de himnos de vísperas del año litúrgico, en colecciones que pueden llegar a treinta o cuarenta himnos, según las secciones que el compositor escogiese. No se sabe si también Ceballos compuso una serie com-

pleta. Actualmente se conservan solamente ocho himnos compuestos por él.

Y finalmente el *Magnificat*, que se cantaba con una fórmula de canto parecida a la de los salmos, pues su estructura literaria es del todo similar, pero con fórmulas más solemnes y ornadas. Los polifonistas compusieron diversas series de estas composiciones, siempre agrupadas según los ocho tonos salmódicos. Ceballos compuso, o al menos se conserva actualmente, una serie completa de ocho *Magnificats*, uno para cada tono. En todos ellos alterna, a versos, la polifonía con el “canto llano”, que cantaba el coro, bajo la dirección del sochantre, mientras que la polifonía la cantaba la capilla de música, bajo la dirección del maestro de capilla.

José Lopez Calo

RODRIGO DE CEBALLOS

Rodrigo de Ceballos came from a musical family which had been very active in Burgos Cathedral throughout the 16th century. His father, Juan de Ceballos, entered the cathedral as a singer in 1532; and his elder brother, Francisco, was chapel master. Juan left Burgos around 1533, apparently bound for America. In 1536, he was in Venezuela, where he was a chapel master, though few further details of his career have come to light.

The route to America passed through Andalusia. But little is known for certain about his journey through this region either (in 1524, a singer and organist called Juan de Ceballos was to be found in Granada Cathedral, though it is uncertain whether this was Rodrigo's father).

We do know that Rodrigo was born in Aracena, in the province of Huelva, around 1533, though no exact date, nor even an exact year, is known, and neither do we know anything of his musical training. All that is known

is that in 1553, the Chapter of Seville Cathedral hired him as a music copyist. In the contract, he is described as a "musician who is at present in the city and unoccupied". In 1554, he competed for the position of chapel master at Malaga Cathedral. The Chapter of Burgos wrote a letter of recommendation to the Bishop of Malaga on behalf of Ceballos, "son of Juan de Ceballos and nephew of Francisco de Ceballos, chapel master". He did not win the position, and remained in Seville as a singer in the Cathedral. In 1556, Cordoba Cathedral appointed him assistant chapel master, and in 1561 he competed for, and won, the position of chapel master in the Royal Chapel. The post included duties as Royal Chaplain, with all of the rights, honours and emoluments consistent with such high office. He remained there until his death in 1581, the exact date of which is unknown.

He was one of the greatest polyphonists of Spain's Golden Age. Vicente Espinel wrote of him: "There was the great Ceballos, whose works brought such splendour to all of Spain". His complete works have been published in five

volumes by the Andalusian Music Documentation Centre, edited by the recently deceased Dr. Robert Snow, Professor of Musicology at the University of Texas, in the USA.

Two Easter Laments

The laments are an appendix to the prophecy of Jeremiah, in which the prophet, with beautiful poetic expression, grieves over the capture of Jerusalem and the exile of the Jews by Nebuchadnezzar, King of Babylon. The Church uses them to lament the death of the Redeemer. In liturgy, they constitute the first three Lessons of matins on the *sacrum triduum*, Easter Thursday, Friday and Saturday.

Since they were introduced into liturgy towards the end of the 16th century, these laments always had their own very simple melodic formulae, though somewhat more ornate than the other readings, particularly the letters of the Hebrew aleph-bet. In the original versions, they numbered the strophes and translated them from St. Jerome, and consequently,

preserved their liturgical use. In Spain, ever since the Middle Ages, they had had more ornate, dramatic melodic formulae than those used in Roman liturgy.

In the 16th century, several composers wrote polyphonic music for these laments, seeking greater solemnity in the Easter week matins, particularly on Easter Thursday and Good Friday, which were sung on the eve, that is, in the evening of Easter Wednesday and Thursday.

Ceballos's two known laments are included on this record. They were published in Volume IV of his Complete Works. They are the first laments of Easter Thursday and Good Friday. Both use the Spanish melody as *cantus firmus*. It should be noted that Ceballos uses texts predating the liturgical reform that followed the Council of Trent. And so, the first contains a prologue or introduction, which was later eliminated: *Et factum est, postquam in captivitatem ductus est Israel, et Ierusalem destructa est, sedit Ieremias flens, et planxit lamentationem hanc in Ierusalem, et dixit: Aleph. Quomodo sedet sola*

civitas plena populo... - "And it came to pass that after Israel was taken into captivity and Jerusalem destroyed, Jeremiah sat weeping, and sang this lament for Jerusalem, saying: How is this city so empty, that was before so full of people..?"

El *cantus firmus* is taken by the contralto.

The second lament does not today form part of liturgy, though it was part of pre-Tridentine Spanish liturgy. It is the first of Good Friday and was, therefore, sung on the evening of Easter Thursday.

The *cantus firmus* is taken by the soprano.

In this recording, these two laments are accompanied by the Good Friday motet, taken from the Gospels, *Posuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Iesus Nazarenus, Rex Iudaeorum* - "They wrote on the Cross, above His head, the cause of His death: Jesus of Nazareth, King of the Jews". There was a second part taken from the epistle of St. Paul to the Philippians: *In nomine Iesu omne genu flectatur..* "to the name of Jesus, all knees shall bow".

Sunday vespers

After the *Missa tertii toni* and a *Salve Regina*, this record includes some of the most important parts of Sunday vespers: the opening invocation, *Deus, in adiutorium meum intende* "Lord, come to my aid", two psalms, the hymn *Conditor alme siderum* and a Magnificat.

Evening vespers and morning mass were the most solemn parts of liturgical ceremony. Vespers began with the opening invocation followed by the singing of five psalms, with their respective antiphonies. There was then a brief reading, a hymn and finally, the Magnificat, which was the most solemn piece in the service.

The psalms are Hebrew poems, many composed by King David. The strophes almost all have two verses each, or, to be more precise, rather than strophes, they are verses with two distichs each, or at most, three. Since almost the very beginnings of the Church, the psalms were sung in a stereotyped, recitative form, and later structured into the eight ecclesiastical modes.

Many of these psalms were composed by polyphonists, always in the respective tone of the original chant. This is why, for example, the psalm *Dixit Dominus* which appears in this recording is in 4 tone and the *Laudate, pueri, Dominum* in 8 tone.

The hymns are always strophic compositions, usually with four verses each. Among 16th-century polyphonists, it was common for a composer to write the music for a whole series of vespers for the liturgical year. These collections could include as many as thirty or forty hymns, depending on the sections chosen by the composer. It is not known whether Ceballos wrote a complete series. Only eight of his hymns have survived until today.

And finally, the Magnificat, which, like the psalms, was sung as a chant, since its literary structure is similar, though more solemn and ornate in form. The polyphonists wrote different series of these compositions, always grouping them in accordance with the eight psalm tones. Ceballos composed, or at least, this is what has survived, one complete series of eight Magnificats, one for each tone. In each of them, polyphony alternates verse by verse with the plainsong sung by the choir, under the choir-master, while the polyphony was sung by the chapel of music, conducted by the chapel master.

José Lopez Calo

RODRIGO DE CEBALLOS

Rodrigo de Ceballos appartenait à une grande famille de musiciens attachés à la cathédrale de Burgos tout au long du XVI^e siècle. Son père, Juan de Ceballos, fut admis comme chantre de cette cathédrale en 1532; son frère aîné Francisco était maître de chapelle. Juan partit de Burgos vers 1533 à destination, semble-t-il, de l'Amérique. En 1536, il se trouvait au Venezuela, où l'on sait qu'il fut lui aussi maître de chapelle, sans connaître plus de détails sur son parcours.

Pour se rendre en Amérique, l'Andalousie était lieu de passage obligé. Rien ne permet toutefois d'attester son passage dans la région (en 1524 il y avait un certain Juan de Ceballos, chantre et organiste, à la cathédrale de Grenade, mais on ignore s'il s'agissait du père de Rodrigo).

De Rodrigo, on sait qu'il est né à Aracena, dans la province de Huelva, vers 1533, sans pouvoir actuellement en déterminer la date exacte pas même l'année. Sa formation musi-

cale reste une grande inconnue. En 1553, le Chapitre de la cathédrale de Séville l'embauche comme copiste de musique ; le document le désigne comme un « musicien se trouvant présentement dans cette ville et sans occupation ». En 1554, il présente sa candidature à la charge de maître de chapelle de la cathédrale de Malaga, raison pour laquelle le Chapitre de Burgos écrivit à l'évêque de Malaga une lettre de recommandation en faveur de Ceballos, « fils de Juan de Ceballos et neveu de Francisco de Ceballos, maître de chapelle ». Il n'obtint pas ce poste mais resta à Séville, comme chantre de la cathédrale. En 1556, la cathédrale de Cordoue le nomma aide du maître de chapelle. En 1561 il obtint, sur concours, la charge de maître de la chapelle royale. Ce poste l'élevait au rang de chapelain royal, avec tous les droits, honneurs et émoluments correspondant à une si haute dignité. Il occupa cette fonction jusqu'à sa mort, en 1581, sans que l'on en connaisse la date exacte.

Ce fut l'un des plus grands polyphonistes du Siècle d'Or espagnol. Vicente Espinel écrivit :

« Il y avait le grand Ceballos, dont les œuvres firent briller l'Espagne toute entière ». Ses œuvres complètes ont été publiées en cinq volumes par le *Centro de Documentación Musical de Andalucía*, dans une édition dirigée par le Dr Robert Snow, professeur de musicologie à l'Université de Texas, aux États-Unis, récemment décédé.

Deux lamentations de la Semaine sainte

On désigne sous le terme de *Lamentations* un appendice à la prophétie de Jérémie où le prophète pleure, sous la forme de très belles expressions poétiques, la captivité de Jérusalem et celle des Juifs sous Nabuchodonosor, roi de Babylone. L'Église y a recours pour pleurer la mort du Rédempteur. Dans la liturgie, les lamentations constituent les trois premières « leçons » des matines du *sacrum triduum*, les jeudi, vendredi et samedi saints.

Depuis leur introduction dans la liturgie à la fin du XI^e siècle, ces lamentations ont toujours fait l'objet de formules mélodiques propres. D'une grande simplicité, elles étaient toutefois

un peu plus ornées que les autres lectures, notamment les lettres de l'alphabet hébraïque qui, à l'origine, énuméraient les strophes, et que la traduction de saint Jérôme, puis l'usage liturgique, conservèrent. L'Espagne usa, dès le Moyen âge, de formules mélodiques plus ornées et plus dramatiques que celles employées par la liturgie romaine.

Au XVI^e siècle, plusieurs compositeurs apportèrent leurs contributions polyphoniques à ces lamentations, pour donner davantage de solennité aux matines de la Semaine sainte, et notamment celles du jeudi et du vendredi saint ; ces matines étaient chantées la veille dans l'après midi, c'est-à-dire les mercredi et jeudi saints, respectivement.

On ne connaît de Ceballos que les deux lamentations présentées aujourd'hui dans ce disque, et déjà publiées dans le volume IV de ses Œuvres complètes. Il s'agit des premières du jeudi et du vendredi saints. Toutes deux emploient la mélodie hispanique comme *cantus firmus*. On remarquera que Ceballos utilise les

textes antérieurs à la réforme liturgique qui suivit le Concile de Trente. Ainsi la première contient-elle une phrase de prologue ou d'introduction qui fut supprimée ultérieurement : *Et factum est, postquam in captivitatem ductus est Israel, et Ierusalem destructa est, sedit Ieremias flens, et planxit lamentationem hanc in Ierusalem, et dixit: Aleph. Quomodo sedet sola civitas plena populo...*

— « Après qu'Israël fut réduite en captivité, et que Jérusalem fut détruite, Jérémie s'assit pour pleurer et entonna cette lamentation sur Jérusalem qui dit : Comment est-elle si seule, la ville qui regorgeait de monde ? »

Le *cantus firmus* est chanté par le contralto.

La seconde lamentation ne figure plus dans la liturgie actuelle, mais elle existait encore à l'époque de la liturgie hispanique prétridentine. Il s'agit de la première du vendredi saint, que l'on chantait donc dans l'après-midi du jeudi. Le *cantus firmus* est chanté par le soprano.

Ce disque contient, outre les deux lamentations, un motet du vendredi saint dont le texte est emprunté aux Évangiles : *Posuerunt super*

caput eius causam ipsius scriptam : Iesus Nazarenus, Rex Iudaeorum — « Ils mirent au-dessus de sa tête, sur la croix, la cause de sa mort : Jésus de Nazareth, roi des Juifs », et complété d'une seconde partie tirée de l'épître de saint Paul aux Philippiens : *In nomine Iesu omne genu flectatur...* — « Au nom de Jésus, que tout genou fléchisse ».

Vêpres du dimanche

Après la *Missa Tertii toni* et un *Salve Regina*, le disque inclut quelques-uns des passages les plus importants des vêpres du dimanche : l'introït, *Deus, in adiutorium meum intende* — « Seigneur, viens à mon aide »; deux psaumes ; l'hymne *Conditor alme siderum*, et un Magnificat.

Les vêpres constituaient, avec la messe, les parties les plus solennelles de la célébration liturgique : c'était la messe le matin et les vêpres le soir. La structure des vêpres était la suivante : après l'introït, cinq psaumes étaient chantés, avec leurs antiphonies respectives ; suivait une brève lecture, puis l'hymne ; enfin, le Magnificat,

qui était la pièce la plus solennelle de la célébration.

Les psaumes sont des poèmes en hébreux, dont bon nombre furent composés par le roi David. Leurs strophes sont presque toujours de deux vers chacune ; de fait, plutôt que de strophes, il s'agit de vers à deux distiques chacun, trois au maximum. Aux débuts de la chrétienté, les psaumes furent d'abord chantés selon des formules récitatives stéréotypées, et ils se structurèrent par la suite en fonction des huit modes ou tons ecclésiastiques.

Les polyphonistes composèrent beaucoup de ces psaumes, toujours en respectant le ton de rigueur du chant original. C'est la raison pour laquelle le psaume *Dixit Dominus* de ce disque est dans le ton 4 et le *Laudate, pueri, Dominum* est dans le ton 8.

Les hymnes sont toujours des compositions strophiques, le plus souvent de quatre vers chacune. Les polyphonistes du XVI^e siècle composaient fréquemment les hymnes pour toute

la série des vêpres de l'année liturgique, constituant ainsi des collections de trente à quarante hymnes, selon les parties choisies par le compositeur. On ignore si Ceballos composa lui aussi une série complète ; actuellement, les hymnes conservées sont au nombre de huit.

Le Magnificat, d'une structure littéraire semblable à celle des psaumes, était chanté selon une formule similaire à ceux-ci, mais avec des formules plus solennelles et plus ornées. Les polyphonistes écrivirent plusieurs séries de ces compositions, toujours regroupées selon les huit tons psalmodiques. Ceballos a composé, ou du moins on a conservé de lui, une série complète de huit Magnificat, un pour chaque ton. Toutes ces œuvres alternent, à chaque vers, la polyphonie, chantée par la chapelle de musique sous la direction du maître de chapelle, et le plainchant, qu'entonnait le chœur sous la direction du sous-chantre.

José Lopez Calo

TEXTOS

1. **Et factum est**, postquam in captivitatem ductus est Israel et Ierusalem destructa est, sedit Ieremias flens et planxit lamentationem hanc in Ierusalem, dicens:
Aleph. Quomodo sedet sola civitas plena populo?; facta est quasi vidua domina gentium; princeps provin-
ciarum facta est sub tributo
Beth. Plorans ploravit in nocte, et lacrimae eius in maxillis eius: non est qui consoletur eam ex omnibus caris eius; omnes amici eius spreverunt eam, et facti sunt ei inimici.
Ghimel. Migravit Iuda propter afflictionem suam, et multitudinem servitutis; habitavit inter gentes, nec invenit requiem; omnes persecutores eius apprehenderunt eam inter angustias.
Ierusalem, Ierusalem, convertere ad Dominum Deum tuum

Y sucedió que después que Israel fuera llevado cautivo y Jerusalén fuera destruida, se sentó Jeremías y entonó esta lamentación sobre Jerusalén diciendo:

Aleph. ¿Cómo se ha quedado sola la ciudad que antes estaba llena de gente?; se quedó como una viuda la señora de las gentes; la principal de las provincias tuvo que someterse a un tributo.

Beth. Lloró amargamente durante la noche, las lágrimas le caían por las mejillas; ninguno de los suyos vino a consolarla; todos sus amigos la despreciaron y se convirtieron en sus enemigos.

Ghimel. Judas emigró por causa de su aflicción y por la servidumbre a que lo sometieron; habitó entre las gentes; no encontraba descanso; todos sus perseguidores lo atenazaron entre angustias. Jerusalén, Jerusalem, conviértete al Señor tu Dios.

2. **In monte Olivetti** oravit ad Patrem: Pater, si fieri potest, transeat a me calix iste. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma. Fiat voluntas tua. Vigilate et orate ut non intretis in tentationem.

En el monte de los olivos oró al Padre: Padre, si es posible, pase de mí este cáliz. El espíritu está pronto, pero la carne es flaca. Hágase tu voluntad. Vigila y ora, para que no caigáis en la tentación.

3. **Aleph. Quomodo obtexit caligine** in furore suo Dominus filiam Sion; proiecit de caelo in terram inclitam Israel, et non est recordatus scabelli pedum suorum in die furoris sui.
Beth. Praecipitavit Dominus, nec pepercit; omnia speciosa Iacob destruxit in furore suo; munitiones virginis Iuda deiecit in terram; polluit regnum et principes eius.
Ghimel. Confregit in ira furoris sui omne cornu Israel; avertit retrorsum dexteram suam a facie inimici, et succendit in Iacob quasi ignem flammae devorantis in gyro.
Ierusalem, Ierusalem, convertere ad Dominum Deum tuum.

Aleph. ¡Cómo cubrió de niebla el Señor en su furor a la hija de Sión!; desde el cielo echó a la tierra la inclita de Israel, y en el día de su ira no se acordó del estrado de sus pies. Beth. El Señor la precipitó y no le perdonó; en el día de su furor destruyó todo lo hermoso de Jacob; echó por tierra las defensas de la virgen de Judá; manchó a su reino y a sus príncipes. Ghimel. En la ira de su furor aplastó todos los ejércitos de Israel; retrajo su mano ante la vista de su enemigo, y quemó a Jacob como el fuego, devora con sus llamas todo lo que encuentra a su paso. Jerusalén, Jerusalem, conviértete al Señor tu Dios.

4. **Posuerunt super caput eius causam ipsius scriptam:** Iesus Nazarenus, Rex Iudaeorum. In nomine Iesu, omne genuflectatur, caelestium, terrestrium et infernorum.

Pusieron sobre su cabeza el escrito con la causa de la condenación: Jesús de Nazaret, Rey de los judíos. Al nombre de Jesús se doble toda rodilla, en los cielos, en la tierra y en el infierno.

5. **Kyrie, eleison.** Christe, eleison. Kyrie, eleison.

Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad.

6. **Gloria** in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonae voluntatis.

Laudamus te, Benedicimus te, Adoramus te, Glorificamus te.
Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.
Domine Deus, Rex caelestis, Pater omnipotens,
Domine, Fili unigenite, Iesu Christe, Filius Patris.
Qui tollis peccata mundi, miserere nobis.
Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram.
Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis.
Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus, Iesu Christe.
Cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos.

Te damos gracias por tu gran gloria.

Señor Dios, Rey del cielo, Padre todopoderoso.

Señor, Hijo unigénito, Jesucristo, Hijo del Padre.

Tú, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Tú, que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra súplica.

Tú, que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

Porque tú eres el único Santo, el único Señor, el único Altísimo, Jesucristo.

Con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

7. **Credo** in unum Deum, Patrem omnipotentem.

Factorem caeli et terrae, visibilium omnium et invisibilium.
Et in unum Dominum Iesum Christum, Filium Dei unigenitum.
Et ex Patre natum ante omnia saecula.
Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero.
Genitum, non factum, consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt.
Qui propter nos homines, et propter nostram salutem descendit de caelis.
Et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine; et homo factus est.
Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato; passus et sepultus est.
Et resurrexit tertia die, secundum Scripturas.
Et ascendit in caelum: sedet ad dexteram Patris.
Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos: cuius regni non erit finis.
Et in Spiritum Sanctum Dominum, et vivificantem: qui ex Patre Filioque procedit.
Qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur: qui locutus est per Prophetas.
Et unam, sanctam, catholicam et apostolicam Ecclesiam.
Confiteor unum baptisma in remissionem peccatorum.
Et spectro resurrectionem mortuorum, et vitam venturi saeculi. Amen.

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso.

Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Y en un Señor, Jesucristo, Hijo unigénito de Dios.

Nacido del Padre antes de todos los siglos.

Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero.

Engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien fueron hechas todas las cosas.

Que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación, bajó del cielo.

Y se encarnó de la Virgen María por obra del Espíritu Santo; y se hizo hombre.

Fue crucificado, también por nosotros, bajo Poncio Pilato; padeció y fue sepultado.

Y resucitó al tercer día, según las Escrituras.

Y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre.

*Y ha de volver con ría, para juzgar a los vivos y a los muertos; y su reino no tendrá fin.
Y en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, que procede del Padre y del Hijo.
Que con el Padre y el Hijo tiene una misma adoración y una misma gloria; y que habló por los Profetas.
Y en la Iglesia, una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos, y la vida eterna. Amén.*

8. **Sanctus, Sanctus, Sanctus** Dominus Deus Sabaoth.
Pleni sunt caeli et terra gloria tua.
Hosanna in excelsis.
Benedictus qui venit in nomine Domini.
Hosanna in excelsis.

*Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios de los ejércitos.
Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.
Hosanna en las alturas.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en las alturas.*

9. **Agnus Dei**, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, dona nobis pacem.

*Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos la paz.*

10. **Salve, Regina**, mater misericordiae; vita, dulcedo, et spes nostra: salve.
Ad te clamamus exsules filii Hevae.
Ad te suspiramus gementes et flentes in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.
Et Iesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsilium ostende.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo María.

*Dios te salve, Reina y madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra: ¡Dios te salve!
A ti clamamos los desterrados hijos de Eva.
A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.
Ea, pues, abogada nuestra: vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.
Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María!*

11. **Deus, in adiutorium meum intende.** Domine, ad adiuvandum me festina.
Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amen. Aleluya.

*Oh Dios, ven en mi ayuda. Señor, apresúrate a socorrerme.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, y ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.*

12. **Dixit Dominus** Domino meo: sede a dextris meis.
Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.
Virgam virtutis tuae emittet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum tuorum.

Tecum principium die virtutis tuae, in splendoribus sanctorum; ex utero ante luciferum genui te.
Iuravit Dominus et non penitebit eum: Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.
Dominus a dextris tuis, confregit in die irae suae reges.
Iudicabit in nationibus, implebit ruinas: conquassabit capita in terra multorum.
De torrente in via bibet; propterea exaltabit caput.
Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

*Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha.
Hasta que ponga a tus enemigos como pedestal de tus pies.
El Señor enviará desde Sión la vara de tu poder: domina en medio de tus enemigos.
Desde el principio, en el día de tu triunfo, estoy contigo, en medio de los esplendores
de los santos; te engendré antes de la luz.
El Señor lo juró, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.
El Señor está a tu derecha, en el día de su ira aplastará a los reyes.
Juzgará a las naciones, las llenará de ruinas; estrellará contra la tierra las cabezas de muchos.
Beberá el agua del torrente; por eso levantará su cabeza.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, y ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.*

13. Laudate, pueri, Dominum: laudate nomen Domini.

Sit nomen Domini benedictum, ex hoc nunc et usque in saeculum.
A solis ortu usque ad occasum laudabile nomen Domini.
Excelsus super omnes gentes Dominus, et super caelos gloria eius.
Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, et humilia respicit in caelo et in terra?
Suscitans a terra inopem, et de stercore erigens pauperem.
Ut collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui.
Qui habitare facit sterilem in domo, matrem filiorum laetantem.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

*Alabad, hijos, al Señor; alabad el nombre del Señor.
El nombre del Señor sea bendito, desde ahora y para siempre.
El Señor es excelso sobre todos los pueblos, y su gloria está por encima de los cielos.
Levanta de la tierra al miserable y eleva del estiércol al pobre.
Para colocarlo con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.
Que hace habitar en casa a la estéril, como madre alegre con sus hijos.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, y ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.*

14. Conditor alme siderum,
aeterna lux credentium,
Iesu, Redemptor omnium,
intende votis supplicum.
Qui daemonis ne fraudibus
periret orbis, impetu
amoris actus, languidi
mundi medela factus es.
Te, Sancte, fide quaesumus,
venturi iudex seculi,
conserva nos in tempore
hostis a telo perfidi.
Sit, Christe, Rex piissime,
tibi Patrique gloria,
cum Spiritu Paraclito
in sempiterna saecula. Amen.

*Glorioso creador de los astros,
luz eterna de los creyentes,
Jesús, Redentor de todos,
atiende a los deseos de los que te suplican.
Tú, que, para que el mundo
no pereciese por los engaños del diablo,
movido por el amor
te convertiste en medicina del mundo que perecía.
Te rogamos,
sancto juez eterno,
sálvanos de las armas del pérfido enemigo,
ahora y por siempre.
Cristo, rey piadósísimo,
a ti y al Padre sea la gloria,
junto con el Espíritu Santo,
por siglos sempiternos. Amén.*

15. *Magnificat anima mea Dominum.*

Et exsultavit spiritus meus in Deo salutari meo.

Quia respexit humilitatem ancillae suae: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Quia fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomen eius.

Et misericordia eius a progenie in progenies, timentibus eum.

Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.

Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.

Esurientes implevit bonis, et divites dinisit inanes.

Suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordiae suae.

Sicut locutus est ad Patres nostros, Abraham et semini eius in saecula.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador.

Porque miró la humildad de su esclava: desde ahora me bendecirán todas las generaciones.

Porque hizo grandes cosas en mí el que es poderoso, y su nombre es santo.

Y su misericordia se extiende de generación en generación, a todos los que lo temen.

Realizó grandes cosas con su brazo, arrojó a los soberbios de su corazón.

Echó de su trono a los poderosos, y levantó a los humildes.

A los hambrientos los llenó de bienes, y despachó con hambre a los ricos.

Recibió a Israel como a un hijo, acordándose de su misericordia.

Tal como lo había anunciado a nuestros padres, a Abrahán y a su linaje, para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en un principio, y ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Ensemble Gilles Binchois está patrocinado por la
Direction Régionale des Affaires Culturelles, Bourgogne.
(Ministère de la Culture et de la Communication)

Grabación realizada en el Monasterio de Loreto, Sevilla.
Diciembre de 2002.

Toma de sonido y Dirección Artística: Martin Compton
Producción: José María Martín Valverde

© : Empresa Pública de Gestión
de Programas Culturales 2003
Depósito Legal: SE- 1060-2003